

Capítulo 2077

Clan del Tigre Blanco Celestial (3)

¡Señora Ning! ¡Lo siento! ¡Juro que no volveré a molestarla durante su entrenamiento! ¡Por favor, perdone mi humilde vida! La sirvienta se arrodilló de inmediato y comenzó a suplicar por su vida, pensando que Bai Ning iba a matarla, a juzgar por su expresión de ira.

Sin embargo, Bai Ning se detuvo frente a la tablilla de jade y la recogió. Tras comprobar su contenido, miró a la sirvienta y le dijo: "¿Por qué iba a matarte? ¡Ponte de pie!".

"¡Sí!"

La sirvienta se levantó inmediatamente, pero mantuvo la cabeza baja.

—Dime, ¿dónde conseguiste esto? —preguntó Bai Ning mientras sostenía la tablilla de jade.

"D-De un invitado traído por la señorita Sulan..." respondió rápidamente.

Bai Ning recordó de inmediato su interacción con Yuan en el Pabellón del Conocimiento. ¡Diablos!, aún conservaba la sangre del Monarca Inmortal que él le había otorgado.

"¿Sigue ahí?", preguntó Bai Ning.

"Umm... ¿creo que sí?"

—¡Llévame con él ahora mismo! —ordenó Bai Ning con urgencia, como si fuera una cuestión de vida o muerte.

"¡De inmediato!"

La sirvienta dijo eso mientras comenzaba a guiar a Bai Ning hacia donde había conocido a Yuan.

Mientras tanto, de vuelta en la casa de huéspedes, Bai Sulan había terminado de contarle a Yuan todo lo que sabía sobre Bai Xutao, aunque la mayor parte de lo que compartió lo pintaba como un alborotador perpetuo.



Yuan había esperado escuchar algo positivo sobre Bai Xutao, algo que le diera una razón para mostrar indulgencia, pero en cambio, solo hizo que le disgustara aún más.

Según Bai Sulan, Bai Xutao era un depredador infame, y no del tipo que se encuentra en la naturaleza. Era un canalla vil conocido por acosar a las hembras, recurriendo a menudo a la fuerza y a su privilegiada posición social para someterlas.

Era tan vil que incluso aterrizó a su propia gente dentro del Clan del Tigre Blanco Celestial. La única razón por la que no había enfrentado un castigo severo era porque portaba una pequeña parte del linaje de sus antepasados y era considerado la esperanza del clan.

Aunque ese rastro de linaje era demasiado débil para tener un efecto real, el Clan del Tigre Blanco Celestial aún esperaba fortalecerlo a través de las generaciones futuras.

"¿Por qué no me sorprende que sea un auténtico canalla?" Feng Yuxiang negó con la cabeza con desdén.

Yuan miró a su sirviente y dijo: "Debes tener dificultades para ser su sirviente".

La sirvienta tembló ante las palabras de Yuan y las lágrimas comenzaron a fluir de sus ojos sin control.

"¿Eh?" Yuan no esperaba que ella llorara y no sabía cómo responder.

"El Hermano Mayor Xutao suele cambiar de sirviente porque suele quebrantarlo", explicó Bai Sulan. "Ser su sirviente es prácticamente una sentencia de muerte. Aun así, ella ostentaba el récord actual de vida más larga".

"Joven Maestro, debería hacerles un favor a todos y matar a ese hijo de puta", maldijo de repente Feng Yuxiang en voz alta.

"¿Eh?" Bai Sulan los miró con los ojos muy abiertos, asumiendo que eran amigos de Bai Xutao.

Pero antes de que pudiera hacer alguna pregunta, alguien golpeó de repente la puerta, tan fuerte que se abrieron grietas en su superficie.

Bai Sulan fue inmediatamente a abrir la puerta y, para su sorpresa, Bai Ning estaba de pie con una expresión seria en su rostro.



"¿Hermana mayor Ning? ¿Qué estás...?"

"¿Dónde está?", gritó Bai Ning al entrar en la casa.

"Estoy aquí", respondió Yuan con calma mientras se acercaba a ella.

Los ojos de Bai Ning se abrieron ante la hermosa apariencia de Yuan.

"Ha pasado tiempo. La última vez que hablamos fue en el Pabellón del Conocimiento. ¿Te acuerdas?", preguntó Yuan.

—¡Claro que lo recuerdo! ¿Crees que podría olvidar algo así después de lo que me diste? —exclamó.

"Ya que estás aquí para encontrarme, ¿significa que finalmente me dejarás conocer al Monarca Inmortal?", preguntó, su cuerpo temblando incontrolablemente de emoción con solo pensarlo.

"No me importa dejarte conocerlo, pero primero tendrás que hacer algo por mí", dijo.

"¡Lo que sea!" respondió ella sin dudarlo.

"Bai Xutao. Dije que quería hablar con él, ¿no? Tráelo y te dejaré conocer al Monarca Inmortal".

"¿Bai Xuatao...?" Bai Ning recordó rápidamente haber tenido esta conversación con él antes.

"Está bien. Te lo traeré", aceptó de inmediato.

Antes de irse, se giró para mirar a Feng Yuxiang, quien permanecía valientemente al lado de Yuan.

¿Por qué me resulta tan familiar? ¿Dónde la he visto antes?

No fue solo la apariencia de Feng Yuxiang lo que le trajo recuerdos; su aroma también le resultaba sorprendentemente familiar. Sin embargo, Bai Ning no lograba identificarla. Su encuentro anterior había sido breve, y ahora mismo, algo mucho más importante le consumía la mente.

Así, después de una mirada rápida, Bai Ning dejó de prestar atención a Feng Yuxiang y abandonó la casa.

"Quédate aquí hasta que regrese", ordenó Bai Ning a su sirviente antes de irse.



Una vez que Bai Ning salió a buscar a Bai Xutao, Feng Yuxiang murmuró: "Ella no me reconoció..."

Yuan la miró y dijo: "Bueno, has cambiado mucho desde entonces".

Yuan regresó a su asiento poco después, para esperar el regreso de Bai Ning.

Mientras tanto, después de partir, Bai Ning viajó directamente al área de entrenamiento de Bai Xutao, que se encontraba bajo tierra, debajo de una montaña.

Al llegar a una montaña específica, Bai Ning se acercó a la entrada sellada en la parte inferior y le dijo al guardia que estaba frente a ella: "Dile a Bai Xutao que saque su trasero de aquí".

El guardia quedó desconcertado por la repentina aparición y demanda de Bai Ning.

"Señora Ning... El Joven Señor ha ordenado que nadie lo moleste, a menos que sea el Líder del Clan. Si desobedezco, me espera una muerte espantosa", dijo el guardia con nerviosismo.

Bai Ning se quedó en silencio por un momento.

"Lo entiendo", dijo ella suavemente.

Pero justo cuando el guardia dejó escapar un suspiro de alivio, Bai Ning de repente se lanzó hacia adelante, golpeó su pie en la entrada sellada y derribó la puerta con un golpe ensordecedor.

